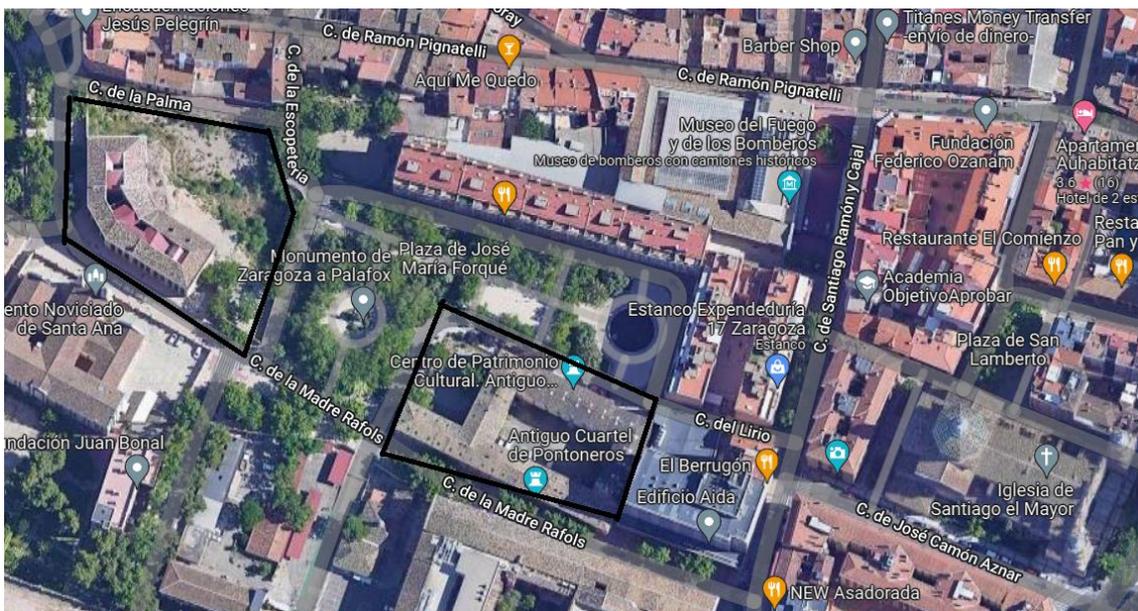


ANEXO 1.



Fuente: Google Maps. Elaboración propia.

ANEXO 2.



Fuente: Google Maps. Elaboración Propia.

Anexo 3. Transcripción de entrevistas.

Entrevista 1, Residente. 23 años:

Pregunta: ¿Has notado cambios en el barrio durante los últimos años?

RESPUESTA: Considero que se ha dado durante los últimos años, última década. Cambio en la correlación social del barrio, entre la composición de los últimos años y la que es ahora y las zonas que se está empezando a dar de forma más significativa ese cambio. Entre ellas estarían: Calle Predicadores hasta Casa Amparo -aproximadamente- y San Pablo hasta la zona cercana a la Iglesia.

P: ¿Qué opinión tienes de la gentrificación?

R: Puede hacerse dos divisiones o una división en dos partes. La gentrificación dependiendo de la zona los residentes no la ven como negativa, sí que habría que ver los condicionantes y cómo han afectado. Más que gentrificación puede decirse que se ha dado durante los últimos años un proceso para hacer “un barrio mejor” como la construcción del CSC Luis Buñuel, que no es un aspecto negativo que gentrifique pero que sí puede formar parte de las causas de la gentrificación. La implantación de locales y servicios en lugares estratégicos como el Mercadona de la Plaza Santodomingo. Ha habido un cambio durante los últimos años de que hace 6/7 años se veía una imagen muy negativa del barrio, sobre todo muy criminalizada (robos, drogas, violencia), barrio muy ghetificado, que sí se veía que la población más “progre” /moderna/burguesa se acercaba al barrio para momentos puntuales como el mercado de las Armas, el making replays, se venía al Gancho como barrio de moda, la Sala de las Armas como sala de conciertos. El CSC que era un acicate progresista de atracción al barrio. Durante los últimos años sí se ha hecho un barrio más habitable. “Venimos los domingos a hacer el vermú, nos vamos a nuestras casas y las vecinas se quedan en el barrio con unas condiciones de mierda”.

P: ¿Romantizar el barrio?

R: Sí, aspectos como el 1º festival de Asalto. Tener el barrio lleno de paredes pintadas por gente famosa provocó un primer cambio. La plaza del sol que recientemente ha decidido clausurar el ayuntamiento de Zaragoza, en proceso de demolición. Como lugar donde se realizaban mercadillos. Esas cosas sí han podido contribuir a una romanización de “vamos al mercadillo y a comprar ropa de 2º mano, pero no vamos a entrar por esas calles porque nos da miedo”.

P: Guettos, ¿se han dado a lo largo del tiempo o pueden darse ahora?

R: Sí, sigue habiendo ese tipo de situaciones. Ha cambiado el hecho de antes había una línea divisoria que supone el tranvía que divide el barrio, y se notaba mucho esa diferencia y ahora esa distinción se ha desdibujado un poco haciendo las primeras calles del barrio más habitables, incluso la zona de Conde Aranda que hay un trozo en el que los servicios se han modernizado un poco.

Sí, se siguen dando. Son en zonas más concretas, se han ido reduciendo. Cuando era pequeña desde el balcón de su cuarto (Predicadores) veía gente metiéndose heroína, haciendo fiestas y la línea de Murallas, Mercado Central nuevo Burguer King, unos metros... mi perspectiva es que continuará dándose, pero en otras zonas del barrio.

P: ¿Problemas de comunicación con la ciudad? ¿Dotación de servicios?

R: No, la línea del tranvía ha hecho que el barrio esté muchísimo mejor comunicado. Existen también varias líneas de bus que comunican al barrio. La ubicación cercana al centro, a Murallas y al Mercado Central lo facilitan bastante.

En cuanto a servicios de alimentación, hay que tener en cuenta la existencia del Mercado Central, que facilita el acceso a estos servicios; ya que, aunque los precios sean superiores a los que pueden encontrarse en supermercados al uso o de franquicia, se considera como el mercado del barrio y es muy utilizado. También el hecho de que el barrio se encuentre muy próximo al Barrio de La Almozara facilita el acceso a estos servicios. Después de la pandemia se cerró un DÍA de C/ Predicadores que hace desplazarte, pero tampoco demasiado. Considero que el Mercado Central es algo muy positivo para el barrio, que quizás pueda considerarse dentro del proceso de Gentrificación del Gancho.

Entrevista 2: COLEGIO SANTO DOMINGO.

P: ¿Cuál es el perfil de alumnado actualmente?

R: Inmigrante y de paso. En el colegio hay 29 nacionalidades, el barrio tiene más, los que vienen aquí son de 28 nacionalidades. Inmigrantes y gitanos.

P: ¿Eso afecta al desempeño del colegio?

R: Sí, totalmente. No porque sean de distintos países sino por el idioma. Y por las características socioeconómicas existentes. No vienen con dinero, no pueden ir a una academia a aprender el idioma... ese es el problema principal. Es de difícil desempeño porque los niños no vienen a los 3 años y terminan la primaria aquí, sino que anteriormente han estado en sus países, en muchos casos con una escolarización diferente a la nuestra. Las familias, por lo general, son familias que tienen la escolaridad justa hasta los 8/10 años. Existe ahí un déficit.

P: ¿Crees que con los recursos con los que contáis actualmente el colegio puede hacerse frente?

R: Se puede hacer frente, pero es muy costoso. Porque no depende sólo de nosotros, sino que depende de que SS sigan trabajando con estas personas mucho para que puedan salir adelante. Son familias que no terminan de salir del circuito del servicio social desde que han llegado y eso no es bueno.

P: ¿Esta colaboración con Servicios Sociales cómo se materializa?

R: Prácticamente casi todas las familias cuentan con servicios sociales. Si no están en SS tienen ayuda o bien por el circuito/protocolo de refugiado y es la asociación la que se hace cargo. Pero normalmente son familias que dependen de SS, Cáritas, Cruz Roja y de asociaciones que se encargan de los refugiados.

P: ¿Las familias son residentes del barrio?

R: Son del barrio, algunas cuando el protocolo es de 6 meses, por la línea de refugiados. Están siendo 6 meses con una vivienda que les concede la asociación o la organización que depende del ayuntamiento y luego tienen que buscarse una vivienda. A veces no encuentran vivienda para quedarse en el barrio, sí que suelen querer quedarse y acabar el curso. Hay familias que deciden que acaben el curso aquí, pero hay circunstancias que obligan a que no sea así, como encontrar empleo en otro barrio/pueblo. No puede darse en muchas ocasiones el proyecto de seguimiento y continuidad que exigen este tipo de alumnos, por la complejidad con la lengua.

En extraescolares, por ejemplo, trabaja con la Escuela Orquesta con 4 niños para hacer violín, lo que exigiría una continuidad, pero a lo mejor el año que vienen cambian de centro.

P: ¿Hay asociaciones, ONG que trabajen en el barrio?

R: Sí, Aldeas Infantiles trabaja con nosotros, de menos a más, empezaron becando a algunos niños para comer, luego hicieron intervención deportiva en el colegio en extraescolar y ahora hacemos deporte en extraescolar y una intervención a nivel de una psicóloga que viene para trabajar con niños que presentan dificultades en el aula y ella atiende. También la conexión con las familias.

Hay otra ONG, Protección Internacional, que tiene un proyecto que es “Liderazgo Social”, que trabaja el deporte, el estudio y también la solidaridad. Los chavales vienen a jugar al fútbol y cuando acaban se quedan para estudiar. Normalmente hay voluntarios. Empieza desde 4º de primaria. Con los más pequeños se hace una labor de tratar de ayudar en aquellos aspectos que no entienden, con voluntarios que les ayudan y les enseñan. Lo normal es que ellos trabajen solos y luego un día a la semana se van apuntado a actividades de voluntariado. Normalmente suele ser con una residencia de mayores que hay en la C/ Predicadores. Un día a la semana hacen bingo, les dan de cenar, ahora con COVID esta actividad ya no se realiza. Escribían cartas a los reyes y les ayudaban ellos a escribirlas, muchas actividades conjuntas personas mayores-niños.

P: ¿Cuántos alumnos tiene el colegio actualmente?

R: 170 alumnos. Entre todos los cursos de infantil y primaria.

P: ¿Cuántos alumnos terminan el ciclo escolar completo?

R: 12/10 alumnos aproximadamente. Ha aumentado porque al haber una mayor problemática con la vivienda, se mantienen más tiempo en el barrio y hay menos movimiento. En este barrio están las viviendas más baratas junto con Oliver. También se tiene cuenta los familiares que viven en esta zona y de los que se aprovechan para poder vivir aquí.

P: Necesidades del barrio, ¿cuál es el estado del barrio según tu opinión como residente y como docente?

R: Muy fluctuante porque ha habido un antes y después con la pandemia. Antes de la pandemia se ha trabajado muchísimo a nivel comunitario. A través del PICH, de la Junta de Distrito, la Junta Vecinal, se han hecho muchas cosas para que hubiese un entendimiento y una buena convivencia, relación y ayuda entre los vecinos que vienen nuevos, colaboraciones, se han ido conociendo y han ido conociendo también las cosas que el barrio ofrece. Hay aspectos que son de la ciudad y también se tiene en cuenta tener un mercado en la Plaza Santodomingo para que puedan ir los vecinos, se hacen campañas de teatro para que los niños vayan al teatro y lo conozcan, han hecho cosas para que las familias vayan también al teatro del mercado, también con las piscinas del Palafox que se han puesto al servicio del barrio (bonos y actividades desde los colegios). Se ha trabajado mucho en que muchas cosas son de la ciudad, pero los colegios y la población de aquí lo conozcan. Todos los años hay campañas para ir al museo Pablo Gargallo, para ir al teatro romano, al foro.

Se hacen las fiestas del Gancho, la tronca de navidad... se hacen cosas para que los centros de tiempo libre colaboren para que se dé, la casa de juventud...

Pero de repente se ha cortado todo y no se ha vuelto a empezar, falta desde su punto de vista como si hubiéramos echado tierra sobre todo lo que se ha conseguido. Vuelta a empezar desde

una situación, no desde donde estábamos, porque se ha hecho muchísima más brecha entre los que tienen y los que no tienen. Ahora hay más pobreza, hay que trabajar otra vez aspectos relacionados con la pobreza, con la gente para que convivan otra vez, un montón de cosas porque nos hemos individualizado, pero además ahora nos da miedo. La violencia se ha acusado. Y si no hay tanta violencia, aparentemente se hace que parezca que existe violencia.

Hay una creciente estigmatización del barrio. A lo mejor no existe tanta violencia, pero si estás todo el tiempo escuchando a los helicópteros, que ni siquiera aterrizan, sólo vigilan el barrio. Es mucha presión para la gente.

Si una persona mayor te pregunta muy nerviosa qué está pasando, por qué está habiendo tanta policía, algo pasará. Sale de los establecimientos donde están muy asustados porque creen que algo va a ocurrir. Se necesita una tranquilidad para vivir que no existe, especialmente si se trata de personas mayores.

P: ¿Crees que han aumentado las tasas de delincuencia con respecto a los años anteriores?

R: No, no creo que haya sido así. Ha podido haber un caso o dos, los que se han visto en prensa, pero políticamente interesa

P: ¿Crees que las noticias que se ven sobre ocupación, delincuencia, drogas... se da realmente en el barrio?

R: Puede que vayan aumentando un poco pero no creo que tanto, en parte porque venimos de la pandemia y no ha podido haber tráfico de drogas. Las fronteras están cerradas. De la droga no se ha ahondado en la problemática. Venta siempre ha habido. (5) Pero es trapicheo y en Camino Las Torres con las discotecas había muchísimo más consumo y de otras drogas (en el barrio se consume mayoritariamente Hachís).

En septiembre estuvimos todos los días con el helicóptero encima del colegio, siendo que son niños, no conllevan ningún peligro. Si hubieran invertido el dinero que cuesta volar el helicóptero en ayudas para el barrio o para dar ayuda o para arreglar viviendas mejor iría.

P: ¿Crees que procesos como la corrección (dignificación) de las calles va encaminado en mejorar la situación del barrio o es una mejora únicamente estética?

R: Creo que dignifica, el que hayan hecho la calle principal del Casco Histórico (Predicadores), la hayan arreglado, como harían con cualquier otra calle, dignifica a la gente que vive aquí. A la gente le gusta pasear y la sensación de que la calle sea más bonita. Hubo protestas, pero porque durante la obra hubo afecciones.

Ocurrió igual con el tranvía, al principio hubo muchas protestas por el hecho de hacer una línea de tranvía tan cerca de las calles, porque estaba en frente del colegio y pensaban que ocurrirían atropellos. Los plenos municipales de la Junta de Distrito del Casco Histórico giraban en torno a estas protestas.

Este cambio me parece muy bueno.

P: Con respecto al Centro Social Comunitario Luis Buñuel, ¿cómo valoras su actividad?

R: Me parece fabulosa. Independientemente de que el ayuntamiento pudiera construir un Centro Cultural no quitaría el Centro Social, que nace de las asociaciones y que son gente que quiere unirse y hacer cosas y eso es sumar a la convivencia, sumar a que la gente no delinca y tenga un espacio donde poder hacer cosas. Se hace música, talleres de madres, cosas de bailes,

ropero, biblioteca... Hay muchas personas ahí trabajando, hacen cosas puntuales como un mercadillo, el día a día me parece fabuloso...

P: ¿Crees que es beneficioso un centro así, abierto a la población?

R. Creo que sí.

P: ¿Verías beneficioso que se sustituyera por un Centro Cívico?

R: Lo sumaría. Si el ayuntamiento quiere hacer un centro cívico o cultural está bien, pero sumándolo al proyecto que hay ahora con el Centro Social.

P: ¿Cuáles son las necesidades más acuciantes, prioritarias, que no están cubiertas en el barrio?

R: Yo creo que por un lado las viviendas, más accesibilidad, hay viviendas muy deterioradas. El centro de salud necesitaría tener más profesionales. Hace mucha colaboración con asociaciones y con el propio colegio en campañas de vacunación, acercar la sanidad a las familias, para valorar si hay malos tratos, conocer si tiene una correcta alimentación, si duerme bien... en definitiva, un tratamiento completo hacia las personas.

Entrevista 3: Residente, 48 años. Lleva viviendo en la calle 17 años.

P: Has vivido en la Calle Pignatelli durante cerca de 2 décadas, ¿has vivido muchos cambios en este tiempo?

R: Muchos cambios se habían producido antes. Cuando comienza a vivir hay una visible y explícita prostitución, no sólo en la zona trasera del Cuartel de Pontoneros, hoy vallado, y que daba a la Plaza Forqué sino también en la propia Plaza Forqué. Prostitución de mujeres de raza blanca, españolas o europeas y posteriormente nigerianas. Eso hoy no se ve, en la Calle Zamoray. También era mucho más explícito el consumo de estupefacientes en las propias calles.

Otro cambio es que durante los años 2005 a 2009 todavía hay bares y cafeterías en la Calle Pignatelli tramo central, hoy más afectado por las ocupaciones de inmuebles y por el desmantelamiento de la fachada que estaba sostenida por unos andamios desde los años 2000.

P: ¿Qué servicios hay actualmente en el barrio?

R: No hay prácticamente ninguno. Otro de los cambios que se ha producido es que había un supermercado en la Plaza Forqué, LIDL, alejó todos sus supermercados al extrarradio. No ha sido sustituido por ningún otro centro o comercio. Desde estas calles, si alguien quiere ir a un supermercado, tiene que andar unos quince minutos hacia Plaza Santodomingo o cruzar el P/ María Agustín e ir a supermercados cruzando esa avenida. No hay acceso fácil a supermercados. Como medida parcialmente paliativa, hay Mini supermercados regentados por población china. Y que suple parcialmente, con un horario de apertura amplio, más pequeño, precios más caros y palía de forma parcial.

P: Has vivido cerca de dos décadas en estas calles, has vivido varios cambios en el gobierno de la ciudad, alcaldes... ¿consideras una evolución, algún cambio en estos años en la manera de actuar con respecto al barrio y esta calle?

R: Hubo intentos serios por mejorar la situación de la ciudadanía en estas calles durante el gobierno de ZeC (Zaragoza en Común), algunas de las medidas están sujetas a dudas y críticas. La mayor parte de las medidas fueron boicoteados por la oposición y PSOE. La insistencia de

retrasar el qué hacer con el Cuartel de Pontoneros, el bloqueo de las iniciativas lleva a pensar intereses inmobiliarios.

P: Con el cambio de los partidos en el ayuntamiento, ¿ha habido cambios con respecto a las actuaciones en el barrio?

R: Como primera respuesta a las demandas e incidencias en el barrio, magnificadas por los medios de comunicación y lo van a seguir siendo, ha estado tan poco profundo como el vigilantismo mediante cámaras de vigilancia. No cree que esa sea la solución y ha sido la respuesta. La mayor respuesta a corto plazo que ha contentado a sectores del propio barrio. Otra cuestión son los posibles pelotazos urbanísticos que puedan estar preparándose. El derribo de la fachada que antes me refería en el tramo central de la Calle Pignatelli, la fachada estaba sustentado por un andamio, se había pasado todos los plazos legales, superó los 15 años. Las administraciones municipales se saltaron su propia legislación, el derribo de la fachada y la retirada del andamio se hizo argumentando un peligro de ruina, si existiera tal peligro habría sido un motivo de retirada muchos años antes. Detrás de ello ha podido haber una excusa para derribar una fachada que podía estar retrasando la posible construcción, mediante intereses especulativos, en ese solar.

P: Las cámaras de vigilancia, ha habido un aumento exponencial tal y como han indicado otros vecinos, ¿cómo lo valora las vecinas en tu opinión?

R: No creo que haya uniformidad de pareceres al respecto. Hay una parte de realidad que es la parte de toma de una situación como excusa para llevar a cabo determinadas políticas. La realidad es que los meses anteriores, inicio de la pandemia, 2019, hubo un aumento de asaltos que sufrían personas del barrio, en las Calles Pignatelli, Zamoray, Escopetería... Llevadas a cabo en parte por población que estaba instalado de forma precaria en el barrio. Esto es raro, normalmente no se realiza en los barrios en los que viven. Es muy probable que se tratara de personas que estaban instaladas de forma provisional, no sólo menores no acompañados, algunos lo eran. Eran algunos conocidos en el barrio. Hubo una sensación de creciente inseguridad de la población del barrio. Fue magnificado por los medios de comunicación, que en algunas ocasiones parecía que describían un escenario de guerra. Recuerdo un día que apareció TVE que conectó en un telediario de ámbito nacional. Había una sensación de inseguridad que sufrieron algunas personas del barrio. Esa sensación de inseguridad fue magnificada por la prensa, fue utilizada por las autoridades del ayuntamiento que lo utilizaron de excusa para aumentar e intensificar una política que ya estaban embarcadas que era la de la vigilancia, con el argumento de que eso iba a dar tranquilidad. Vigilancia a través de cámaras repartidas por el barrio, mayor presencia policial. Presencia policial que durante unos meses fue desorbitada, búsqueda de soluciones más espectaculares que eficaces sin intervenir en las causas de fondo y a corto plazo en lugar de medio o largo plazo: Degradación del hábitat de las viviendas, entrada de intereses especulativos, desigualdades sociales.

Desde ese punto de vista una parte del barrio, incluso personas a las que se considera que tienen sensibilidad social, encontraron útil y beneficioso ese tipo de políticas.

P: ¿En qué sentido?

R: Pensaron que, afectadas por esa oleada de inseguridad, magnificada, que eso iba a resolver el problema a corto plazo y que podía suponer un respiro.

P: ¿Consideras que el problema se ha solucionado? ¿Las tasas de delincuencia que se magnificaban en la prensa se han reducido?

R: Sí, pero no creo que haya sido por las políticas de choque a corto plazo. Es la aplicación de la teoría de ordenación urbana de la teoría del shock: aprovechamos una crisis para introducir una serie de políticas que en otras ocasiones habría sido más difícil. A corto plazo es cierto que se redujo el número de asaltos y de robos, pero no tengo claro que no hubiera una razón encubierta. Hubo la aparición de cámaras por todas partes, pero después llegó la pandemia. Se utilizaron también desde el punto de vista de las fuerzas policiales otras fórmulas más soft como controlar los movimientos de determinados segmentos de la población, migrantes, varios de ellos menores y se trató de frenar el menudeo de la droga. Nunca se ha eliminado pero las semanas y meses posteriores se controló más. Los asaltos en las propias calles donde los asaltantes vivían y el consumo de sustancias estupefacientes.

Hay otro elemento que distorsiona la búsqueda de un elemento causal y es que llegó la pandemia, que nos sacó de las calles a todos.

P: ¿El aumento de la vigilancia sólo se dio en esta zona de Pignatelli-Zamoray o fue en todo el barrio? El aumento de la delincuencia y el aumento de la vigilancia.

R: Mi impresión es que esa sensación de inseguridad no era exclusiva de las calles, pero sobre todo de estas calles y el aumento de la presencia policial sí se extendió por todo el barrio. Fue igual o mayor después de la Calle de conde Aranda, lo que podemos llamar el Gancho propiamente dicho. Calles San Pablo y las paralelas hasta Las Armas.

P: Has hablado reiteradamente de los intereses inmobiliarios que puede haber en el barrio, ¿Puedes profundizar a qué te refieres?

R: Por definición estos intereses son opacos, se oculta mucha información. Pero basta con ver cuando estaban, los han quitado, de las promotoras que estaban actuando o prevenían actuaciones en solares de la zona. Son promotoras que han estado vinculadas a actuaciones similares en otras zonas de la ciudad, en años anteriores. Y que han sido denunciadas a menudo por colectivos vecinales aquí y en otras zonas.

Volviendo a qué opina la gente del barrio, no hay una única opinión en el barrio. Hay personas que ha considerado todo esto como algo positivo. Hay una variante extrema que es la de quienes han impulsado y armado asociaciones que abogan específicamente por la mano dura. Se configuró una asociación llamada Calles Dignas, hay una escisión de esta que es abiertamente ultraderechista y que aboga por la mano dura. Hay vecinos en esa segunda asociación, a través de las redes sociales o cuando han ocurrido conflictos físicos. Un vecino fue agredido por 3 o 4 jóvenes que ocupaban una vivienda en el edificio al que aludía antes e inmediatamente cuando se hizo público, aparecieron familiares suyos cuya respuesta fue intentar entrar en el edificio en el que se encontraban los asaltantes en el edificio ocupado con bates de béisbol y otras armas blancas. Pensando que esa era la manera de solucionarlo, durante una o dos horas increpaban a los policías aludiendo que no había que proteger a los asaltantes, sino que había que actuar con mano dura y que les dejaran a ellos actuar.

En septiembre de 2019, en el ojo del Huracán de aquella sensación de inseguridad se propuso o se convocó una concentración de los vecinos para protestar por la situación. El representante de VOX conocía a las personas de esta escisión, hubo un intento por su parte de capitalizar el

descontento. No ha vuelto a haber protestas de ese calibre porque, tras la pandemia, no ha habido la misma sensación de inseguridad.

P: ¿Hay más o menos delincuencia ahora que en momentos previos a la pandemia?

R: Ha adquirido las características que podía tener antes: una delincuencia de baja intensidad, cuando la protagonizan personas instaladas en este barrio la llevan a cabo en otros barrios; lo que históricamente ha ocurrido.

P: ¿Qué ejemplos habría de delincuencia de baja intensidad?

R: Periódicos robos de bicicletas en calles como dentro de locales. Algún intento de atraco a personas que no pueden defenderse como personas mayores. Mucho menos intenso. Lo que hay que tener claro es que no podemos confundir la parte por el todo. Lo que ocurrió durante unas semanas no es lo que ha seguido ocurriendo. Fue muy espectacular pero puntual. La tasa de delincuencia se ha reducido mucho. Sobre todo, cuando se produce esta delincuencia de baja intensidad por personas del barrio, es en otros barrios y no aquí. Lo que se ve aquí es mínima.

P: Sin embargo, la presencia policial se ha mantenido alta

R: No tan alta como aquellos meses, en los que fue abusiva. Se ha mantenido alta, sí. Aparecen muchos más coches de policía nacional que por cualquier otra calle. La sensación de acoso la sufren en mucha más medida las personas racializadas del barrio, es muy remarcable. No sólo en estas calles sino en todo el Barrio del Casco Viejo.

P: ¿Crees que la delincuencia pueda haberse trasladado a otras zonas, otros barrios?

R: No lo tengo claro, sospecho que sí. Igual que la prostitución se ha trasladado a otras zonas, no hay prostitución explícita aquí. No estoy en disposición de asegurar que se haya dado un trasvase completo de ambas cosas. Un trasvase y una reducción. Mi impresión es que durante esos meses había más gente instalada de manera precaria y provisional, migrantes jóvenes, sobre todo, más que lo que no había habido nunca. Puede tener que ver con aspectos de política internacional, Marruecos facilitó la llegada de población migrante precarizada en las peores condiciones posibles a España como estrategia de presión

Además del aumento de presencia policial, presencia constante del helicóptero... ¿esto ayuda a solucionar las problemáticas del barrio?

P: ¿Existe tejido asociativo en el barrio?

R: Sí, yo formo parte de la red de apoyo del Gancho que se creó a principios de la pandemia con distintos grupos de trabajo. Hoy está menos activa, pero continúa tejiendo vínculos al margen de instituciones sociales al uso.

P: ¿Qué valoración haces del CSC Luis Buñuel?

R: Muy positiva. Es un agente dinamizador de actividades culturales y sociales, ha funcionado como centro y referencia para la red de apoyo del barrio. Por ejemplo, la Olla Comunitaria para dar comida a personas en situación de vulnerabilidad.

P: ¿Consideras que sería compatible con un Centro Cívico en el barrio, por ejemplo?

R: Podría existir un Centro Cívico, pero manteniendo el Centro Social.

P. ¿Qué actividades importantes crees que desempeña el Centro Social Comunitario a parte de la Olla Comunitaria que ya hemos comentado?

R. Charlas a dirigidas a todo tipo de público, no sólo con un capital cultural. Ayuda a población migrante, a mujeres maltratadas... todo lugar allí donde no llega las instalaciones. Se realiza de forma autogestionada, a través de personas que forman parte de los colectivos como el de migrantes. Haciendo uso de los escasos recursos con los que cuenta. Si pasara a ser un lugar en el que el acceso fuera mediante pago para hacer actividades se perderían muchas de las que se realizan ahora en el Centro Social.

P. Me has hablado del Cuartel de Pontoneros, ¿puedes profundizar más de por qué tiene importancia?

R. Es un edificio, de dos sedes, en zona muy céntrica y que están totalmente abandonados. En un barrio con una gran necesidad de hábitat, ya que hay numerosas personas que viven en viviendas difícilmente aceptables. El problema estaba en qué hacer con él. Es relativamente fácil de acondicionar. No habría que derribarlo, está protegido.

Entrevista 4. Tejido asociativo del barrio.

P. ¿Cómo definirías esta asociación?

R. Somos un lugar que nacemos para dar asesoramiento y tratar específicamente con mujeres que ejercen la prostitución bien sea en calles, plazas, clubs... para tratar su salud sexual, con reparto de material preventivo, un espacio de escucha y encuentro. También para un asesoramiento con respecto a sus derechos.

P. ¿Qué número de usuarios/as tenéis actualmente?

R. El año 2021 fueron más de 1500 personas, 900 trabajadoras sexuales.

P. ¿Necesidades del barrio que detectáis?

R. Destaca siempre la limpieza, la presencia de drogadicción y la seguridad, peleas. Con respecto a la limpieza, debería haber más implicación por parte del Ayuntamiento. La máquina del agua de limpieza pasa cada 2/3 días en otros barrios, aquí es necesaria todas las mañanas y no pasa todas las mañanas entonces no hay una limpieza óptima. Se da toda la responsabilidad a los vecinos, pero el ayuntamiento no invierte. En todo el barrio no hay un contenedor grande como sí hay en el resto de los barrios, no los hay porque los camiones no caben por las calles. Entonces debería invertirse en dar solución a ese problema de limpieza.

P. ¿Has observado algún cambio entre el actual gobierno del Ayuntamiento de Zaragoza y el anterior?

R. Algo muy importante que sí he observado es que el Plan Integral del Casco Histórico (PICH) no se ha renovado con el nuevo ayuntamiento. En la zona de Pignatelli-Zamoray no se ha invertido en ningún momento.

P. Centro Social Comunitario Luis Buñuel, ¿qué opinión tienes?

R. No me gustaría que lo desalojaran ni que pusieran en marcha un Centro Cívico en el lugar que se encuentra, creo que deberían buscar un emplazamiento distinto.

P. Con respecto al cierre de clubs de alterne o donde presuntamente se ejercía la prostitución, ¿Qué opinas?

R. Realizaron una investigación por urbanismo y cerraron los locales porque habían hecho reformas no permitidas. Siguen ejerciendo la prostitución en calles o en pisos, el cierre no ha supuesto el fin de la prostitución sino una precarización de su situación.

P. ¿Ha habido un cambio en las zonas donde se ejerce la prostitución?

R. Sí, se han desplazado a otras zonas alejadas de donde están los clubs. En la zona Pignatelli han cerrado los locales de referencia. Hay muchos menos locales que los que había antes. La pandemia también ha supuesto mucha menos presencia.

Entrevista 5. Residente. 24 años.

P. ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en el barrio?

R. Desde que nació, mis padres son de aquí también.

P. ¿Qué opinión tienes de él? En cuanto a necesidades o cosas buenas que tenga...

R. Hay zonas que cuentan con más servicios que otros. En general, sí se nota que ha habido un abandono por parte del Ayuntamiento en cuanto al barrio. No sólo ahora, en general siempre. Nunca hemos sido un barrio prioritario.

P. ¿Se te ocurren algunas necesidades más concretas?

R. Depende como te digo de la zona en la que vivas o a la que te refieras. Por ejemplo, hay calles como Predicadores que sí están más cerca del Mercado Central con las ventajas que eso conlleva en cuanto a compra de comida o cosas que necesites, también estás más cerca de supermercados o servicios de ocio/restauración. Además, hace poco que se ha restaurado la calle y la han adecentado bastante. Se nota que está al lado del centro, otras calles no las han arreglado antes. Otras calles no tienes acceso a supermercados como la zona más de Plaza Forqué, que tienes que desplazarte a zonas más cercanas al centro porque en el propio barrio apenas hay servicios y si los hay son muchos más caros. Con el transporte público ocurre similar, la zona más cercana al Mercado Central sí cuenta con mucha oferta de transporte público como el tranvía o buses. Sin embargo, otras zonas tienes poca oferta de buses y siempre desplazándote.

Otra cosa son las viviendas. Yo vivo con mis padres, pero por amigas y otras personas que conozco sé que alquiler en esta zona es complicado, porque el estado de las viviendas muchas veces está muy deplorable.

P. ¿Existe mucha delincuencia en el barrio?

R. Ha ido a ráfagas. Por supuesto ha habido delincuencia como en cualquier otro barrio. En los meses previos a la pandemia sí hubo como más casos. Robos, algún encontronazo entre vecinos, presencia de menores no acompañados que causaban algún robo... Pero fue sólo unos pocos meses. Después vino la pandemia y no volvimos a tener problemas a ese nivel. La prensa lo usó para criminalizar mucho a la gente que vivimos aquí, ya de por sí no tenemos buena fama.

P. ¿Crees que se exageró en la prensa?

R. Creo que se utilizó algo concreto de unas semanas para generalizarlo. En otros barrios no ha ocurrido generalizar así por un repunte de delincuencia.

P. ¿Cómo valoras las actuaciones planificadas del ayuntamiento en el barrio? Reconvertir el Cuartel de Pontoneros, el desalojo del Centro Social Comunitario Luis Buñuel para construir equipamientos, derribar viviendas para construir nuevas...

R. Depende cómo las ejecuten me parecen buenas. El Cuartel de Pontoneros, el de la Plaza Forqué, me parece un edificio que ha estado mucho tiempo abandonado y del que se han planificado muchos usos, pero nunca se materializaba en nada lo que provocaba hastío. Ahora el último proyecto creo que es construir una Residencia de Estudiantes. No me parece mala idea, aunque creo que la van a hacer privada. Eso sí me genera duda, porque el perfil de personas que le darán uso será con un nivel adquisitivo mucho más alto que si fuera público. Además, no hay muchos equipamientos educativos en la zona. Hubiese preferido otras actuaciones, pero si adecentan esa Plaza está bien.

En cuanto al Centro Social Luis Buñuel, creo que su función es muy valiosa y valorada en el barrio. No causan problemas, más bien muchas de las vecinas del barrio participamos en sus actividades o en su gestión diaria. Realizan muchas actividades culturales y políticas muy útiles para dar un ocio alternativo al barrio, además de organizar actos que son muy demandados por los vecinos como mercadillo, asesoramiento... No creo que sea útil que lo desalojen. Un Centro Cívico para el barrio... Estamos muy cerca de la Almozara y ahí hay ya un Centro Cívico, no creo que sea imprescindible para nosotros. Otros equipamientos como una residencia de ancianos que creo que también querían hacer sí lo veo más útil, pero no desalojaría el Centro Social porque están muy integrados.

El problema de las viviendas sí lo considero más importante, porque en algunas zonas las viviendas están abandonadas o en estado de ruina y son usadas por personas sin hogar para vivir con el peligro que eso conlleva. Veo positivo que levanten nuevas viviendas en los solares vacíos, siempre y cuando se facilite el acceso a las personas del barrio y a nuestras necesidades con alquileres accesibles o siendo viviendas públicas. No vería bien que fueran viviendas de mercado libre por así decirlo porque sólo serviría para que la gente del barrio no pudiera seguir viviendo aquí y sí personas con más dinero.